

CASADO MILLÁN, Pabo-Jesús; SALAS HERRERA, Fernando-Enrique y SACO MONTILLA, Rafael-Antonio (2008): “Iconos de la memoria del siglo XX: Foto César. César Cruz Ruiz (28-09-1924 – 06-02-2008). Fotógrafo de Porcuna”, *Programa de Feria. Romería y fiestas en honor de Ntra. Sra. de Alharilla 2008*, Cofradía de Ntra. Sra. de Alharilla, Porcuna, s/p, 5 p.



Romería de Alharilla

Porcuna, 11 de mayo de 2008

ALHARILLA



Romería y Fiestas en honor
de
Ntra. Sra. Virgen de Alharilla



Perceuna, 11 de mayo de 2008



JUNTA DE LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA "VIRGEN DE ALHARILLA"

PÁRROCO: JESÚS M. MILLÁN CUBERO

PRESIDENTE: FRANCISCO ANTONIO MORENO MEDINA

VICEPRESIDENTE: INMACULADA PELÁEZ BURGOS

TESORERO: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ TERESA

SECRETARIO: MANUEL CASTRO CARRILLO

VOCALES:

MODESTO BALLESTEROS CASADO
ROSARIO HORCAS JUÁREZ
ANTONIO JUÁREZ ZUMAQUERO
LUIS LÓPEZ VALLEJOS
LUIS MIGUEL RUIZ SANTIAGO
FRANCISCO JESÚS GONZÁLEZ MORENTE

CAMARERAS: DOLORES MILLÁN GARCÍA
CARMEN RINCÓN MILLÁN

La Junta de Gobierno no hace necesariamente suyos los criterios y opiniones de los artículos firmados.

Los trabajos para el programa del próximo año deberán ser entregados al Presidente o Secretario de esta Cofradía.

Dichos trabajos deberán tratar sobre temas Marianos, Romeros, Históricos y Tradicionales, evitando los de carácter profano.

Edita: Cofradía de la Santísima Virgen de Alharilla

Foto Portada: Casado-Cruz

Imprime: Puentes Palomares, J. A.

ICONOS DE LA MEMORIA DEL SIGLO XX: FOTO CESAR.

CÉSAR CRUZ RUIZ (28-09-1924 – 06-02-2008).

Fotógrafo de Porcuna.

La bondad y el trabajo bien hecho son dos caminos seguros hacia la trascendencia por encima de la fugacidad del tiempo. Ambos ayudan a la fijación de los recuerdos y a la inmortalidad de las obras. Bondad y humanidad derrochaba humildemente César, un hombre sencillo, que amaba su trabajo, hasta el punto de ser un verdadero maestro.

La memoria colectiva de los pueblos es la concatenación de su historia, su tradición y sus valores, que definen lo que se es a través de lo que se ha sido, preparando lo que será, y la identidad como vínculo de unión comunitaria entre las personas. Sociológicamente, por la naturaleza de su trabajo, César Cruz es fundamental a la hora de construir la memoria colectiva de Porcuna en la segunda mitad del siglo XX. Aunque no nació aquí, César Cruz es de Porcuna y Porcuna es de César Cruz, porque ambos se ganaron el uno al otro a pulso.

César nació en Baeza el 28 de septiembre de 1924, hijo de José Cruz Ruiz y Catalina Ruiz Ruiz. Fue el menor de seis hermanos: Cristóbal, Pepe, Mariano, Antonio, Rafael y César. Su padre, que tuvo gran inquietud cultural, trabajaba en el ferrocarril en la Estación Linares-Baeza y murió cuando César contaba sólo cuatro meses. Su hermano mayor, Cristóbal, fue asumiendo la responsabilidad de la familia, y tras su formación con un popular fotógrafo de Baeza, Varas, se estableció por su cuenta instalando un estudio en esta ciudad. Su hermano Rafael también ejerció como fotógrafo. De su hermano Cristóbal, aprendería César los rudimentos del oficio de fotógrafo retratista aunque, como los buenos artesanos, siempre tuvo una gran carga de experimentación y formación autodidacta.



Llegó a Porcuna en plena Postguerra, en marzo de 1.948, hospedándose en la Fonda “La Esperanza” de la familia Heredia, conocida como de «Mazzantini», hasta casarse.

Escogió Porcuna, frente a la opción de Villanueva del Arzobispo donde tenía conocidos, por influencia de dos amistades. Un militar destinado en Córdoba paisano suyo, Juan Cruz García, que estaba novio con la porcunera Antonia Santiago Casado «Mariapaja» (otra hermana suya Julia estaba casada con otro militar baezano, amigo de César, Juan Hernández Sáez) y por José de Quero «Josillo el Zapatero» con quien compartió filas en Córdoba y toque de marchas en la banda militar. Ambos le insistieron que era un pueblo grande sin fotógrafo aunque, según parece, César tuvo posibilidad de conocerlo directamente con estos amigos y en alguna actuación de dicha banda.

El 9 de octubre de 1950 se casó en Baeza con su esposa Josefa López Corbella. Como curiosidad queda que, viniendo de Baeza llegó a Porcuna, camino de viaje de novios a Córdoba, se bajó en el Arco de la Plaza vestido de novio, y allí el municipal que estaba de servicio, como no lo reconoció y era corriente que los novios de los pueblos cercanos viniesen a Porcuna a hacerse las fotografías, le dijo: “*Hoy vienes mal, porque el fotógrafo se ha ido a casarse*”.

De su matrimonio tuvo cuatro hijos: José, Miguel, Cati y Paqui. Actualmente su hija pequeña, Paqui, y su marido, Antonio Casado de Dios, continúan su labor manteniendo un estudio fotográfico en Porcuna.

El trabajo de fotógrafo no era muy estable económicamente a finales de los años 40 y principios de los 50, pues en una economía de subsistencia la fotografía era un artículo no prioritario, un lujo para la mayoría de los porcuneros. De hecho, queda memoria de varios días de trabajo fotográfico gratuito de César por los barrios de Porcuna para que todo el mundo pudiera tener las cartillas de beneficencia. En los primeros años, César se ayudaba con la venta secundaria de productos de perfumería, mercería, etc. Como caso parecido, un fotógrafo coetáneo, Teodosio Flores, era barbero con su establecimiento en la Carrera y tenía la fotografía como ayuda de su negocio, instalándose posteriormente en Torredonjimeno.

En 1951 se vino a Porcuna su hermano Antonio, que había trabajado en una droguería en Baeza y pensaba instalarse en Córdoba. En esta fecha montó una droguería-perfumería, en paralelo al estudio de César, en el nº 1 de la Carrera de Jesús, donde como era común en estos establecimientos se elaboraban artesanalmente a partir de sus compuestos químicos básicos muchos de los productos: colonias, pinturas, tintes... Tras estar en otro local en la Carrera, cerca donde luego estuvo el Bar de Malagón, se trasladó al que perdura hoy en la Plaza de la Constitución, con su hijo Pepe al frente, a veces ayudado por su hermana Cati.



Durante los años cincuenta los hermanos Cruz pusieron en práctica un simpático reclamo comercial, que tenía más de forma de compromiso y vínculo con sus clientes que de beneficio. Consistía en dar, por cada ciertas pesetas gastadas en productos de la droguería, un cupón. Cuando se reunían un número determinado de cupones César les hacía un retrato gratis.

De su formación, destaca la faceta musical con ocho años de estudios de violín y piano, formando también parte de la Banda de Música de Baeza. Durante los tres años del servicio militar, tocó en la banda de su cuartel. Su conocimiento y pasión por la música le llevó a dominar con pericia varios instrumentos: clarinete, violín, piano, acordeón... Dado que el servicio militar le cogió en los años de mayor carestía, para sobrevivir y mandar algún dinero a su madre consiguió un pase para pernoctar fuera del cuartel y poder tocar el violín en la orquesta de algunas salas de fiesta de Córdoba, en bodas, comuniones y fiestas particulares.

En el estudio de fotografía hacían sesiones de música como diversión, en la que confluían múltiples amigos, entre los que estaban: Pepe Delgado García, «el de Victoriano»; Aurelio Santiago, mancebo de la farmacia de D^a. Araceli; Juanito Pastilla González; Tomás Juárez «El Chavalico»; Mariano Gutiérrez Solís, maestro de música; José de Quero Corpas, «Josillo el Zapatero»; Nicolás Torres «el Practicante»; Rafael Millán Herrera «Raspavelas»; Rafael Quero Castro, «el Campanero» ilustre pianista; Francisco Torres Sánchez, compositor y guitarrista, hijo de don Nicolás «el Practicante»; etc. Un grupo de ellos, en la Feria Real de 1952 hizo de orquesta en una caseta para los amigos, donde está hoy la marquesina de los músicos, que se denominó «Los Muchachos del Fox». Posiblemente, por alusión al ritmo americano *Fox-trot*, tan de moda en la época.

Aparte de ser estudio de fotografía, fue sede de tertulias y era común encontrarse a César en el recibidor jugando al ajedrez, otro de los grandes *hobbies* de este fotógrafo, con algunos niños y sobre todo con Juanito Millán. La lectura era para él una gran pasión, con una continua adquisición de libros. Entre sus lecturas preferidas destacaban la poesía de Juan Ramón Jiménez y las obras de filosofía oriental de Rabindranath Tagore. Otra de sus aficiones eran los viajes, de interés cultural y normalmente con algún amigo, recorriendo numerosas ciudades españolas y europeas.

Quizá por su origen de Baeza, ciudad familiarizada con la Historia y el Patrimonio, compartió inquietudes con Modesto Ruiz de Quero, Antonio Barranco Cobo, Francisco Peña Alcalá, Manuel Heredia Espinosa, etc. participando en la Asociación Amigos de Obulco, en 1964, y aportando la parte gráfica en empresas tan relevantes como la declaración con la figura legal de “Monumento Nacional” de la Torre Nueva y San Benito o la creación del Museo Arqueológico Municipal «Obvlco».

La idea de una necesidad de cultura y conocimiento como valor primario y prioritario le suscitó algunos problemas y molestias con algunos personajes, ya que por ese valor estaba cerca de muchas clases de personas, sin hacer distinción por razones de diferencia de clase o de ideología. La cultura como bien absoluto estaba para él muy por encima de otras razones, normalmente mucho más frágiles e interesadas.



LA FOTOGRAFÍA EN PORCUNA.

La fotografía fue, desde mediados del siglo XIX, la manera en que principalmente la clase media accedía a perpetuar su memoria, mediante retratos, como venía haciendo de antaño la nobleza y alta burguesía con la pintura. Así nuestros abuelos, bisabuelos y tatarabuelos aprovechaban los viajes a las ciudades más relevantes para hacerse retratos fotográficos. Son frecuentes en las colecciones familiares, fotografías de los fotógrafos Laurent, Ayola, Torres... de Granada; Pez, Espantaleón... de Jaén; Louvre, Parra... de Málaga; Castillo de Sevilla; González, Montilla, Villalta... de Córdoba; Colubi, Derrey, Llopis... de Valencia; Ruibérriz de Andújar; Linares de Linares; etc.

Igualmente, muchos mozos en quintas se hicieron fotos, incluso la primera de su vida, con la que transmitir a su familia su estado en la ciudad donde estaban destinados: Melilla, Ceuta, Madrid, etc.

En la propia Porcuna los fotógrafos ambulantes solían venir con sus animados cartones, telones, caballos, etc. a las ferias y fiestas.

Muy a principios de siglo XX, los hermanos Tomás y Adolfo Jurado de Torres, tuvieron una cámara fotográfica particular, la primera que históricamente hemos podido constatar. Y de los años de la postguerra hay que destacar la labor del médico porcupero en Madrid y fotógrafo aficionado Juan Antonio Fernández Pérez, «Fernán-Pérez».

Los fotógrafos profesionales en Porcuna, de los que tenemos noticia, se pueden relacionar como sigue. Coetáneos a César estaban establecidos en Porcuna Teodosio Flores «Flores» en la postguerra; José Ortega «Ortega», aproximadamente entre 1950-1970; Aurelio Peláez «Aure», entre 1960-1990, también establecido en Bujalance; «Jurado», aproximadamente en 1985.

César se jubiló y cerró su estudio en 1989, a partir de ese momento se abrirían los estudios más recientes, comenzando por José Luis Callado Bares «José Luis», entre 1990-2002, la propia hija de César, Paqui Cruz López y su marido Antonio Casado de Dios «Casado Cruz», desde 1995 hasta hoy; Antonio Moreno Casado «Moreno», desde 1997 hasta hoy, establecido igualmente en Cañete de las Torres y también «Israel», entre 2003-2004.

EL ESTUDIO Y LABORATORIO DE FOTOGRAFÍA DE “FOTO CÉSAR”.

César situó su estudio en un lugar principal del pueblo, el nº 1 de la Carrera. De hecho, una costumbre bastante extendida era hacerse fotos en su puerta junto al Arco y a espaldas del Ayuntamiento, dado que por ella, pasaban muchos de los actos públicos: procesiones, tránsitos de comidas y homenajes, bodas, etc.



Otra de las cuestiones muy habitual, era que cuando se salía arreglado con las mejores galas del armario, en un día festivo o para algún acontecimiento familiar, se iba “*ase Foto César*” a echarse una foto.

El estudio consistía en un recibidor, donde no faltaba el Diario Jaén, decorado con fotos artísticas en blanco y negro de enorme formato de los monumentos históricos e imágenes de Porcuna. En el estudio propiamente dicho, donde estaban las cámaras, fondos, focos, bancos, decorados, etc, había, a modo de muestra, colgadas de la pared y en un armario, varios tipos de fotos de personas en diferentes tomas, poses, texturas, etc. Al fondo estaba el cuarto oscuro de revelado.

Socialmente fundamental era el pequeño escaparate donde exponía los más conseguidos resultados de sus últimos reportajes. Entonces cuando las fotografías eran un acontecimiento, no era infrecuente, que las personas en su deambular o pasear por la Carrera hicieran un alto ante la muestra y que te dijeran: “*¡Ay María que guapa te he visto en el escaparate de Foto César!*” o “*¿No te has visto en el escaparate de Foto César?*”.



Su amigo Carlos Ballesteros Ruiz le trajo, a través del mercado de Canarias, una cámara panorámica de fabricación soviética, difícil de conseguir en esos años, de gran calidad, con película de 35 mm. para hacer tomas de paisajes horizontales, a la que tenía especial predilección y con la que captaría algunas de sus imágenes más famosas.

Desde finales de los años sesenta y sobre todo en los primeros setenta se generalizó la fotografía de aficionados con el uso sistemático de los negativos de formato 35 mm. y con cámaras más asequibles económicamente y fáciles de manejar. En estos momentos, César tenía varias cámaras sencillas *Werlisa* que, colocando un carrete, ponía a disposición de sus clientes para hacer sus fotografías, que él luego revelaba y positivaba para vendérselas. Este sistema sirvió para popularizar y extender el gusto y afición por hacer fotografías.

La expansión de la fotografía en color, que se había creado a mediados de los años 30, no sorprendió a un maestro como César, que recurrió a técnicas artesanales y a la fabricación de útiles de laboratorio *ex professo*, como un barreño con una resistencia que le montó el electricista Pablo del Pino para el proceso de revelado en color. También antes de que hiciera sistemático el conocimiento de la necesidad de llegar a 41° C de temperatura para este revelado en color, él ya utilizaba esta técnica sorprendiendo a algún representante de la Casa Kodak.

Tenía todos los aparatos propios para su labor: una ampliadora de blanco y negro y otra de color, filtros para darle tonos a las fotos, una esmaltadora para dar brillo y secar los positivos, varias cámaras de las marcas *Leica* y *Mamilla* con multitud de objetivos. Para el retoque de la fotografía y de los negativos, se ayudaba de un artilugio consistente en una caja con una bombilla y lo realizaba de forma manual con lápices y cuchillas. Se hizo una marginadora para delimitar las partes de los negativos que quería reproducir, etc.

Su experiencia y capacidad le permitía hacer los retratos poniendo focos para no utilizar flash y gradando la luz para hacer los mejores degradados por lo que, aún hoy, resulta sorprendente la calidad de este tipo de imágenes.

Su posición profesional era reconocida y relevante en el mundo de la fotografía, perteneciendo a varias asociaciones de fotógrafos profesionales de ámbito nacional. Así mismo en su laboratorio revelaba fotografías a otros fotógrafos y aficionados de varios puntos de España.

SUS TRABAJOS.

Más de cuarenta años de ejercicio en una profesión, dan mucho tiempo para hacer. Como reportero, recogió casi todos los actos oficiales principales de estas épocas: la bendición del Corazón de Jesús, la entrega a Antonio Aguilera “Gronzón” de la medalla al Mérito del Trabajo por el ministro Licinio de la Fuente, las actuaciones de artistas en la Feria Real, las obras municipales de los años 80: la nueva biblioteca, la piscina, la fuente de la rana, el estanque de los patos, y un larguísimo etcétera. Y otros reseñables fuera de Porcuna como la inauguración del Conservatorio de Córdoba por nuestro paisano Rafael Quero con la asistencia de los entonces Príncipes de España, etc.

Realizó la parte gráfica de algunos trabajos de investigación como el inventario de piezas arqueológicas de la colección antigua del Museo Arqueológico Municipal realizado por Modesto Ruiz de Quero o el inventario del Tesoro Parroquial por Antonio Aranda Calvo. Desde los años cincuenta, hizo algunas fotos netamente artísticas, al captar monumentos, imágenes religiosas, rincones del pueblo, etc. desde el punto de vista estético. Fotografio un “bodegón”, con una bandurria, una trompeta, una foto antigua de la torre, pitos, serpentinas y un antifaz para el cartel del primer Carnaval en la Democracia en el año 1985. La mayoría de estos trabajos semi-públicos nunca consistió en cobrarlos y los regalaba como ayuda a las investigaciones, a las cofradías...

Durante muchos años fue el corresponsal gráfico del Diario Jaén, formando el tándem tradicional de esa época de fotógrafo y cronista con el médico Manuel Santiago Estévez.



Retrató a miles de personas, aunque hay algunos tipos que son simbólicos: primera comunión, bodas, mantillas, grupos familiares, etc. y de los que muchos ejemplos son de una perfección magnífica.

Incluso, ya jubilado echaba una mano a su hija en el estudio, sirviendo de guía y crítica de los trabajos.

LAS FOTOGRAFÍAS DE ALHARILLA.

César tuvo un sentido interno y hondo de la religión. Al hacer sus obras sobre las imágenes religiosas de nuestro pueblo empleó una mirada especial que le hizo aprehender mucha de la mística y la unción de las mismas.

Estuvo trabajando en el momento en que ya la fotografía se popularizó, como algo accesible al bolsillo de la mayoría de las familias porcuneras. La imagen de Alharilla ya se había difundido antes de la Guerra Civil, con algunas fotos devocionales, incluso en el siglo XIX con al menos tres grabados, pero realmente no será hasta los años 50 cuando las imágenes de la Virgen llegaron a todo lo cotidiano, mediante estampas, cuadros, portadas de los programas, etc. Éstas fueron en su mayoría tomadas por César. Algunas se han convertido en clásicos, auténticos iconos gráficos de Alharilla y de Porcuna.

Como devoto de la Virgen de Alharilla, supo realizar algunas de sus mejores imágenes, de las que comentamos cuatro, aunque bien podía hacerse lo propio sobre varias decenas. Quizá una de las primeras en difundirse y positivarse en formatos medianos sea la toma de un primer plano de la Virgen saliendo por la puerta de su Ermita. De los mejores paisajes es el captado en los años 60 ó 70, en él está el Santuario con el álamo delantero derribado por la tormenta, la Casa de la Cofradía al fondo y la Casa de la Marina con su palmera. La foto de la procesión de Alharilla con todo el Llano embarrado en la romería de 1971, foto icónica por la realidad tradicional y casi primitiva que recoge, como por estar en Programa de Feria de 1972 y de la que, entre otras, existía una reproducción en el Bar de Casa Milla. Otra de las más espectaculares de la segunda mitad de los años 70 es donde aparece la Virgen en primer plano con el Santuario difuminado de fondo, dentro de una sesión fotográfica con parte de la Junta de Gobierno de la Cofradía Alharilla, de la que se hicieron otras muchas.

EL ARCHIVO DE CÉSAR.

En un determinado momento, por desuso de la técnica, se desprendió del archivo de placas de cristal, perdiéndose los registros más antiguos de su trabajo. Posteriormente, el incendio de una dependencia vecina del Ayuntamiento fue apagado con agua, que se filtró al archivo de César estropeando muchos de sus trabajos.

La mayoría de los negativos de particulares, cuando se jubiló, los regaló a los clientes para los que los hizo. Igualmente hizo con muchas de las instituciones como: Ayuntamiento, Proyecto «Porcuna» de Arqueología, Cofradías, etc. También, por su celo profesional destruyó muchos de los negativos de trabajos personales para evitar que circularan sin consentimiento de quienes los encargaron. No obstante, buena parte de los negativos de las mejores obras los conserva su hija en su actual laboratorio, algunos afectados por la lógica destrucción paulatina de la química de los acetatos.

César donó al Ayuntamiento de Porcuna muchos de los positivos de formatos grandes de temas con interés público y artístico, que se conservan como decoración del pasillo superior del Patio de Cristales de las Casas Consistoriales. Aparte, el archivo de César está disperso en miles de sedes, las miles de casas de porcuneros, en Porcuna y fuera de ella, que tienen las porciones de su obra como imágenes que evocan recuerdos y sentimientos nutriéndose de espacios comunes. Sin menospreciar el trabajo de otros fotógrafos coetáneos, destaca la extensa proyección en el tiempo de su trabajo, durante cuatro décadas, recogiendo gráficamente la vida de nuestro pueblo en su devenir por la época contemporánea.

Por expreso deseo suyo, sus restos descansan en el cementerio de Porcuna.

Ante su cercana pérdida, los arqueólogos de Porcuna con esta pequeña memoria le rendimos en el recuerdo un sincero homenaje de reconocimiento a la afabilidad de su persona, su inquietud cultural en épocas de gran sequía intelectual y a su ímprobo trabajo, que constituye, fija y es eje primordial de la memoria individual y colectiva de varias generaciones de hombres y mujeres de este pueblo.

Descansa en paz, amigo César.

Pablo-J. Casado Millán
Fernando-E. Salas Herrera
Rafael-A. Saco Montilla



ARQUIPO

(Grupo de Arqueólogos e Investigadores de la Historia de Porcuna)

Agradecemos la información facilitada por todas las personas allegadas a César: sus hijos Pepe y Paqui Cruz López, sus sobrinos Cati y Pepe Cruz Contreras, su amigo José Delgado García... y otros no tan cercanos, pero que nos han comentado algunos detalles y anécdotas, como Luis Salas Castro, María de Quero Cabeza.

También hemos utilizado para recopilar datos el Boletín Informativo de la Casa de la Cultura del Ayuntamiento de Porcuna nº 34 (febrero-marzo de 1999) y nº 35 (julio-agosto de 1999) en sus pequeñas reseñas con motivo de la Exposición Permanente de Fotografías de César Cruz. Igualmente, el comentario de Manuel Bueno Carpio a la Exposición de Fotografías de César Cruz Ruiz y celebrada el 12 al 23 de julio en la sala de exposiciones del Paseo de Jesús (sin fechar) y dos artículos de Alfredo González Callado, uno publicado en Ideal y otro sobre una imagen de la Romería en el programa de la Romería del pasado año de 2007.